



NORBERTO

El Ministerio de Cultura se ha interesado por el Centro Coreográfico.

Caja España y la Junta decidirán la próxima semana su aportación económica

El Ministerio está interesado en el Centro Coreográfico de León

Alfonso Ordóñez, director del Centro Coreográfico de León, y el concejal de Cultura, Javier García Prieto, mantendrán el próximo día 18 una entrevista en el Ministerio de Cultura para conseguir apoyo financiero a un proyecto que

aspira a ser nacional. Caja España y la Junta podrían decidir la próxima semana su aportación económica a este centro, que actualmente imparte varios talleres de danza en las instalaciones «prestadas» por el Recreo Industrial.

LEÓN. Verónica Viñas

Alfonso Ordóñez y Javier García Prieto presentarán en el Ministerio de Cultura un proyecto que mantiene «en danza» a todo el país. Desde que el pasado mes de marzo Ordóñez y Sabine Dahrendorf, que comparten la dirección del Centro Coreográfico, decidieron apostar por León y crear aquí uno de los proyectos culturales más interesantes que se han presentado en los últimos años, colectivos de danza de todo el país están a la expectativa.

El próximo día 18 el Ministerio de Cultura conocerá de primera mano el proyecto diseñado por el propio Ordóñez, quien calcula que con cincuenta millo-

nes de pesetas puede convertir a León en el referente nacional de la danza. El director del Centro Coreográfico también ha enviado su proyecto a la Consejería de Cultura y a Caja España, a la espera de conseguir financiación. De momento, el leonés, fundador de «Danza», ha puesto en marcha varios talleres «para diferentes niveles», contando exclusivamente con fondos del Ayuntamiento, quien apostó por financiar el primer año de «gestación» del Centro Coreográfico. Desde que iniciaron las clases, los tres profesores y 26 alumnos han ensayado en las instalaciones del Hispánico, El Albéitar y, actualmente, en el Recreo Industrial. Aún trabajando «en preca-

rio», Ordóñez ha logrado que maestros consagrados de la danza vinieran a León a impartir cursos. El bailarín leonés sabe que en la danza «todo está por hacer» y que su idea ha provocado una auténtica conmoción entre decenas de jóvenes que desean dedicarse a la danza, pero que prácticamente no puede acceder a las escasísimas escuelas que hay en España.

Algunos sectores critican que el Centro de Arte sea sólo un proyecto «de cemento», un edificio que carece de programación cultural, mientras que, por el contrario, el Centro Coreográfico, que cuenta con un sólido proyecto y profesorado, no dispone de instalaciones y presupuesto.

Mónica Extremiana: «Este país necesita con urgencia instalaciones para la danza»

LEÓN. Emilio Gancedo

El Centro Coreográfico de León prosigue su andadura organizando talleres y cursos de formación para sus alumnos, impartidos por destacados especialistas de la danza en España. Una de ellas es Mónica Extremiana, bailarina vizcaína que ha impartido un taller sobre la «técnica de la improvisación».

Este curso se ha desarrollado desde el 28 de noviembre hasta ayer, y en él, Mónica Extremiana ha intentado despertar en los catorce alumnos al «mundo creativo desde el campo de la improvisación» valiéndose del «lenguaje del cuerpo».

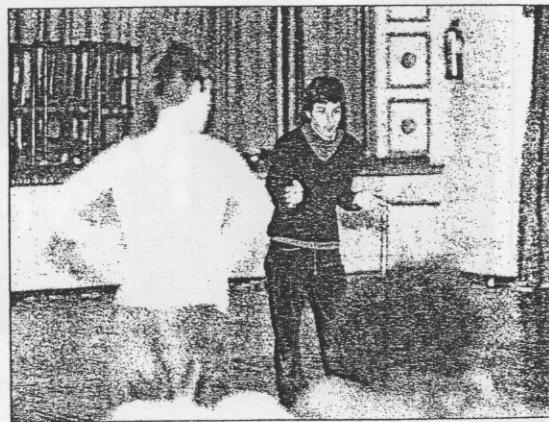
Extremiana consintió en que cuatro días son «poco tiempo»

para desarrollar esta técnica, pero que el objetivo del taller no es otro que «abrir puertas» a los alumnos, incitar su curiosidad, animarlos, mediante la experimentación de la misma, a explorar la improvisación en danza. Una improvisación siempre encauzada por unos márgenes concretos, por una serie de técnicas determinadas. «Es como hacer surf», precisa Extremiana, «hay que conocer la manera de coger la ola para no caer, pero a partir de ahí cada uno lo hace a su manera».

Bilbaína, y formada en Barcelona y Amsterdam, Mónica Extremiana alabó la «curiosidad» y las «ganas de aprender» de los alumnos, con quienes trabajó diversos ejercicios como el «pa-

saje con sueño», una técnica en la que el bailarín crea su propio espacio valiéndose únicamente del cuerpo. Un espacio que forma parte de los «elementos abstractos de la danza». Los alumnos, además, ensayaron diferentes métodos en los que debían adecuar y coordinar su movimiento con el de los demás.

En cuanto al proyecto que supone la creación del Centro Coreográfico, Mónica Extremiana manifestó su deseo de que salga adelante, ya que, a su juicio, se trata de «una gran idea, de una necesidad urgente en nuestro país», donde existen una infraestructura muy «precaria» en cuanto a danza se refiere, donde Barcelona y Madrid son los únicos puntos de referencia.



NORBERTO

La bailarina Mónica Extremiana impartió ayer este curso.

Mónica Extremiana cree importante el proyecto porque lo considera «germen» de muchas otras iniciativas que pueden surgir a raíz del mismo, como «una

programación estable», que proporcione a la ciudad una inquietud cultural palpable cuando la gente de a pie perciba la acción del centro como «una realidad».